

Mas allá de toda discusión, el poeta somete a juicio su tiempo y persiguiéndose a si por los infinitos círculos acabará hallándose a si mismo. Acaso halle hombres desnudos, mares, secretos rincones donde ensayar plegarias. Pero buscará el rostro de su tiempo múltiple. Y debe matar a todos, trabajando sobre los cadáveres colgantes a la mera luz de un farol en medio de la plena noche.